

Reciente libro rescata su historia

Viña del Mar de cerros y barrios, la otra y desconocida ciudad

Con Viña del Mar puede darse la paradoja que la perjudica: se vea como la ciudad por excelencia, ya que, por provocar una asociación inmediata a un tradicional balneario de arena y a un centro vacacional privilegiado a nivel nacional, se olvida que ésta no es su única faceta. Casi desde sus orígenes y hasta hace poco, la llamada Ciudad Jardín fue también un importante centro industrial, y desde un principio albergó una población de trabajadores que fue creciendo y, pese a no ser considerada parte distintiva de ella, tiene su propio pasado y forma de ser, y hoy constituye un 70 por ciento de su población total.

Esta es la obra que dan los autores del libro, "La memoria de los barrios", recientemente presentado, quienes sostienen que la visión histórica sobre esta urbe ha sido siempre parcializada y, después, en los últimos

La obra "La memoria de los barrios", recientemente publicada, rescata un aspecto hasta ahora desconocido de la historia reciente de la ciudad, que peligra con caer definitivamente en el olvido: sus cerros.

décadas, "se fue desarrollando un discurso, cada vez más funcional, al imaginario de Viña del Mar, como "capital del turismo nacional", y agregan que "ambos discursos históricos se han mostrado excluyentes de otros actores y sectores que viven y trabajan en la comuna". Ese libro no alude a los pobladores de los

cerros; y justamente, éste es un trabajo que rescata la historia local de los barrios de Santa Inés, Forestal, Miraflores, Nueva Aurora y Raíloa Alta, un mundo social que comenzó a ser poblado a principios del siglo XX, principalmente por obreros y trabajadores de las industrias que se consolidaban en ese entonces en la ciudad.

Héctor Santibáñez es el investigador responsable y Andrés Brignardello, el coordinador de este proyecto de la ONG "Taller", aunque años encabezarán un equipo mayor, cuyo trabajo consistió en aplicar técnicas de historia oral, con entrevistas complementadas con documentación de otro tipo, como prensa de la época. Papel clave en este proyecto lo jugó un sector a menudo postergado, pero el más apto para proporcionar material: los adultos mayores, quienes aportaron la más valiosa de las



Visita del alcalde Eduardo Grove a la calle 20 Norte en Santa Inés, en 1945.

testimonios recogidos.

DOS EJEMPLOS: SANTA INÉS Y FORESTAL

El más antiguo de los barrios o sectores que aquí se abordan es Santa Inés, cuyo poblamiento data de la primera mitad del siglo XX, e incluso se presume que ya había algunos ranchos a fines del siglo anterior; de hecho, los primeros datos de tumbas, en lo que después sería el gran Cementerio de Viña del Mar, datan de 1908. Se hace un censo étnico en la

Población Británica, reconocida como tal en 1930, porque fue la primera en constituirse con una identidad de barrio.

A este capítulo pertenecen los testimonios más antiguos, como el ofrecido por el vecino Aurelio Ortiz, de 95 años: "Nosotros llegamos en 1918 a vivir a este sector, con mis padres, primero a una casa en la calle Reyes Trigo, donde comenzaba la subida del camino a Quilón, a los pies de Santa Inés, en 15 Norte, y que en ese tiempo formaba parte de la Población Vergara. Luego nos

fuimos a vivir más arriba, en un chalcote que empezamos a edificar en la calle 21 Norte con Calle 5. A ese lugar donde nos fuimos se le llamó Población Británica".

Son otros ejemplos del sector de Forestal, que formaba parte del antiguo fundo de las Siete Hermanas, y cuyo poblamiento comenzó a fines de los años 40 y principios de los 50. El por qué hubo gente que quiso ir a vivir a un lugar que era "un bosque" se explica por el afán de acercarse a un centro urbano que ofreciera mayores oportunidades. Como

[personaje popular]

Sandra Jil: La bella de los durmientes

"Al principio no aceptaban a las mujeres. Los hombres se negaban a pasar el pasaje. Nos criticaban por no usar gorras. Nos decían de todo. Fue muy difícil porque hay mucho machismo en este medio. Pero ahora el público nos prefiere. Nosotros somos más amables con el público".

Sandra Jil cumplió seis años trabajando como conductora del Metro Regional de Valparaíso. Casada, y madre de un niño, esta mujer ha adoptado a los trenes como su segunda hogar. Aquí, entre la multitud, se comporta como una verdadera dueña de casa. Desde que hace sonar su silbato, y el tren arranca la marcha, debe velar por la seguridad de los pasajeros, cortar los tickets, hacerle mal de ojo a los taras, además de poner en práctica sus conocimientos paramédicos en caso de accidentes y ayudar a señalar el camino cuando amanece atascada y decide partirse mal.

¿Eres como la jefa del tren?
Así llamaban al conductor era el que mandaba. Pero yo no quiero así. Tengo mucho respeto por la experiencia de los maquinistas. Así trabajamos en grupo. Uno para todos y todos para uno. Nos preocupamos de que el tren llegue sin contratiempos y, si pasa algo malo, todos aprehendemos.

Conducir el tren es un caso loco. No se puede hacer la bella durmiente.

La conductora de Merval opina que el tren perdería parte de su encanto si se transforma en subterráneo: la posibilidad de ver y respirar el mar.

Sandra, por ejemplo, debió dejar el trabajo en Valparaíso y al día siguiente trabajar durante todo el día. Un poco a la fuerza. Aprovecha al máximo cada minuto que está a su lado. Le ha tocado vivir experiencias muy duras. Tiene que ser muy fuerte y estar preparada para todo. "Una vez un pasajero que era profesor me comentó por la estación. Nosotras lo escuchamos. Pero es el momento de saber el cómo le dio un paro cardíaco. Instantes después, incluso le fue respiración boca a boca. No hubo caso. Después supimos que realmente había perdido a su esposa. El matrimonio dejó a tres niños chicos".

Precisamente al día de este accidente un tren se había desviado a la línea de Chorrillos. Nada de otro mundo. Algunas señoras para poner los pasajes de los niños en su lugar y retomar el buen camino. Con los taras, sin embargo, no era cosa: "Siempre hay problemas con ellos. Hay la algarabía, la confusión y una señora ju-



te en mi carro. Y uno no puede hacer nada contra los taras. Sólo prevenir a la gente, que a veces es demasiado preocupada. Por suerte, un pasajero lo pilló llegando a la estación de Viña y se quedó la plaza".

¿Y cómo te las arreglas con los pasajeros que tratan de hacer los locos y viajar sin pagar el pasaje?

En un tren que va lleno siempre se le

va a pasar alguno. Pero uno tiene sus trucos. No falta el que anda haciendo la del pollo, el que se hace el durmiente cuando voy pasando. O los que dicen que ya pagaron y muestran el boleto de otra persona. Pero uno ya los ataca, es parte que viaje todos los días.

El tren, además, está envuelto en un velo romántico. Me imagino que muchos se dejan llevar por su amorosa cadencia.

Hay una paraja de edad que siempre viaja a Quilón, que le decimos los pollos del tren. Viajan siempre de lo bonito. Son súper románticos.

¿No te da un poco de envidia?

No... A mí siempre me piropean, incluso algunas señoras me regalan dulces.

¿Cuándo sales de vacaciones con tu familia, viajas en tren o sólo es parte del trabajo?

Mi familia es de Uzu Uzu, así es que nos vamos en bus. Cuando el tren dejó de ir a los Andes quedamos muchos prebiitos andados.

Además que a los trenes les falta una manita de gato.

Si, los maquinistas se preocupan sólo del exterior. Más encima no todos pisan los carros, sino que le ponen su especie de papel que se va soliendo con la humedad y el viento. Mi gusto es que los arreglos fuesen por dentro y por fuera.

¿Y qué opinas del proyecto de bajar el tren a nivel de sub-suelo para poder paliar las congestiones vehiculares?

La verdad es que no me gusta. Considero que sería mucho mejor dejar al tren como está y hacer vías elevadas para los autos livianos. El tren no puede perder su encanto, la posibilidad de ver y respirar el mar (RBR).

Viña del Mar de cerros y barrios, la otra y desconocida ciudad [artículo] PCG.

Libros y documentos

AUTORÍA

PCG

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viña del Mar de cerros y barrios, la otra y desconocida ciudad [artículo] PCG. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile